La Pascua es el regalo del amor de Dios. Disfrútala y comunícala.

Jueves 19 de Mayo de 2011 Santoral: Pedro Celestino

Hechos 13,13-25 Dios sacó de la descendencia de David un salvador: Jesús Salmo responsorial: 88 Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Juan 13,16-20 El que recibe a mi enviado me recibe a mí

Cuando Jesús acabó de lavar los pies a sus discípulos, les dijo: "Os aseguro, el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: "El que compartía mi pan me ha traicionado." Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy. Os lo aseguro: El que recibe a mi enviado me recibe a mí; y el que a mí me recibe, recibe al que me ha enviado."

La Biblia que tiene 73 libros y está dividido en 2 partes, Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, marca hoy el cumplimiento de aquella promesa donde Jesucristo al pie de la cruz hizo su alianza de amor para con la humanidad y esto lo grita San Pablo. Bien podríamos decir, que el Señor sabía de nuestra debilidad por eso se hizo alimento y ánimo de nuestras vidas. Sin olvidar que nos hace fuertes a la hora decidir.

Desde este evangelio Jesús, el enviado, nos envía. Enviado por el Padre Dios. Nos corresponde valorarlo, es decir, saber que está y viene a nosotros. Nada de miedo, mucho menos de indiferencia. Es la hora de abrir los corazones para recibirlo. También, vivirlo para testimoniarlo y darlo a conocer. Nunca esconderlo o reservarlo como algo propio o de forma egoísta hacerlo de uso privado.

Dejemos que le Señor nos llame, nos indique el camino y salga a nuestro paso para animarnos y acompañarnos.

La Iglesia es íntimamente santa y está llamada vivir y a manifestar esta santidad en cada uno de sus miembros.

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com @padrerivas